

Carta de abril de 2021

Queridos niños, niñas, profesores, profesoras...

Buenos días a todos, ¿cómo estáis? ¿Cómo habéis vivido la Semana Santa? ¿Habéis ido viviendo cada día lo que aprendimos en el vídeo antes de vacaciones?

¡Qué bien! Bueno, y ahora... ¡Muy Feliz Pascua!



¿Quién sabe lo que estamos celebrando a partir de hoy durante las próximas semanas? Así es, que Jesús no está entre

los muertos, hay que buscarlo entre los vivos porque vive de una forma diferente.

A los apóstoles les costó un poquito creerlo, pero hay que tener confiar en Dios. Él no podía abandonar a su Hijo.

Quizás todavía no os ha pasado, pero hay momentos en los que nos sentimos solos. O que tenemos que lanzarnos a hacer algo que sabemos que será bueno para nosotros, pero nos atrevemos porque creemos que no somos capaces de hacerlo solos. Pues, ¿sabéis?, no estáis solos. Rezad y hablad con Dios de eso que queréis conseguir y ya veréis como Él os llena el corazón de cariño, fuerza y confianza. Por eso, yo siempre decía: "Con Dios todo lo puedo".

Al principio, no sabía nada de esto, pero según me fui haciendo mayor y rezando mucho a Dios lo descubrí.

Además, me ocurrió algo que me lo mostró del todo; y ahora, lo vais a entender también vosotros.

Ya sabéis que cuando yo era niña me tuve que ir muy pronto a trabajar a otra ciudad. Yo no fui al colegio y me hice mayor sin poder aprender a leer ni escribir. Sin embargo, después de estar algunos años limpiando en las casas y cuidando de niños... Dios me habló al corazón cuando le estaba rezando y sentí cómo me decía que tenía que formar un grupo de mujeres para poder crear los colegios donde las niñas que no podían pagar el ir a la escuela, pudiesen aprender a leer y escribir.

¿Cómo les iba a enseñar yo si no sabía? Era algo muy difícil de conseguir, pero no paré de rezar y cada vez que lo hacía sentía la fuerza de Dios en mi corazón. Esto me dio mucho ánimo y confianza.

Encontré a un sacerdote Jesuita que tenía el mismo deseo que yo, el Padre Herranz, él me enseñó a leer y escribir y me ayudó a formar el grupo de las Hijas de Jesús. Con la ayuda de mis compañeras encontramos poco a poco la manera de conseguir el gran sueño: fundar colegios a los que pudieran ir muchos niños y niñas. Siempre gracias a la fuerza y a la confianza que Dios ponía en mi corazón cuando hablaba con Él.

No olvidéis lo que estamos celebrando estos días. Jesús pudo superar la muerte. Con Dios todo lo pudo y con Dios todo lo podemos también nosotros.

Ahora es el momento de que vosotros también confiéis y busquéis a Jesús vivo en vuestro corazón y en las cosas buenas que hacéis tanto vosotros como todas las personas que conocéis.

*Os dejo unas canciones con para recordar este gran mensaje
durante el mes de Abril.*

“Con Dios todo lo puedo”

“Resucitó”

Un fuerte abrazo y hasta el mes de Mayo.

Sancti Maria de Jesús